

DEL CASTELLANO HABLADO EN MANZANARES

I. VOCABULARIO DEL CAFE

NOTA PREVIA.

El municipio de Manzanares está situado en la parte oriental del Departamento de Caldas, en la República de Colombia, en las estribaciones orientales de la Cordillera Central de los Andes, lo que le da una configuración montañosa en toda su extensión. La cabecera se halla a 1.872 mts. sobre el nivel del mar y tiene una temperatura media de 19°. La población fue fundada en 1860 por colonos antioqueños y elevada a la categoría de distrito municipal en 1864, habiendo formado parte de la provincia de Herveo (Estado del Tolima) hasta el año de 1905 en que, a la creación del Departamento de Caldas, pasó a formar parte de éste. Para 1951, según el censo de ese año, el municipio tenía 16.889 habitantes (3.845 en la cabecera y 13.044 en los campos). La principal ocupación de la población campesina es el cultivo del café, sobre cuya terminología versan estas notas redactadas con materiales que se recogieron personalmente durante los últimos días de diciembre de 1956.

1. EL CAFETO Y SUS PARTES.

Palo de café y, menos comúnmente, *árbol de café* es el nombre dado a la planta aislada. Las partes de la planta que poseen un nombre definido son: la *raíz*; la *cepa* 'parte del tronco inmediata a las raíces y que está metida en tierra'; el *tronco* o *cañón*; las *hojas*; el *cogollo* o *copo*; el *comino* 'flor en botón, que aún no se ha abierto'; la *flor* y la *fruta*; la envoltura exterior de la fruta, de color verde cuando el fruto está tierno o *verde*, amarillento cuando comienza a *pintonear* y rojo

intenso cuando madura, es la *cáscara*, *pulpa* o *cereza*; el líquido meloso que contiene la fruta entre los granos o semillas es la *miel* y la sustancia viscosa que recubre las semillas, la *baba*.

2. CULTIVO, SIEMBRA, CUIDADOS VARIOS.

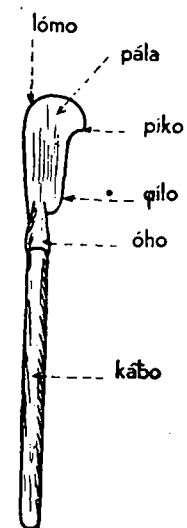
El cultivador o *cafetero* manzanareño es por lo general dueño de su pequeña parcela o *cafetalito* que cultiva con ayuda de su familia, y de algunos *trabajadores*, *jornaleros* o *peones* en ciertas épocas; las *cafeteras* o plantaciones de considerable extensión, propiedad de un solo dueño y cultivadas por *agregados* o *cosecheros* 'aparceros', *en compañía* con el dueño, son escasas. Debido principalmente al minifundio imperante, el cultivo reviste un carácter empírico. Así es como, por lo común, no se hacen semilleros o almácigos para la siembra, sino que se apela para ello al *colino* 'cafetos pequeños que se desarrollan naturalmente de la semilla que cae a tierra en los cafetales viejos', cafetos estos que reciben el nombre de *chapola* cuando están en el primer estadio de su desarrollo, es decir, cuando sólo tienen las dos primeras hojas que salen de los cotiledones; para hacer una nueva plantación de café se recorren, pues, algunos cafetales donde abunda el *colino*, se arranca éste con más o menos cuidado y se lleva a un sitio fresco para sembrarlo a más tardar al día siguiente; por lo general los *hoyos* se han hecho con anticipación, pero también pueden hacerse a medida que se siembra. Ordinariamente el terreno que se va a plantar de café tiene ya cultivos provisionales de maíz, caña, plátano, arracacha, etc., que cumplen la doble finalidad de suministrar *sombrío* provisional a los cafetos y de justificar el cuidado de la plantación durante los cuatro o seis años que tarda en entrar en plena producción; para la época en que ésta comienza, por lo general han desaparecido los cultivos provisionales y hay que cuidar de un *sombrío* permanente, para lo cual se usan sobre todo algunos árboles de la familia de las leguminosas: *guamo cafeto*, *guamo cajeto*, *guamo bejuco*, *carbonero*, y otros árboles como el *yarumo*, *carate*, etc. Al cafetal se le dan de ordinario dos o tres *desyerbas* por año. Para ello se utiliza, en terrenos pendientes, preferentemente el *calabozo* (fig. 1);

éste es una herramienta con una parte plana o *pala* que termina por su parte inferior en un cilindro hueco u *ojo*, donde se enasta un *cabo* o mango de madera; en los terrenos más o menos planos o de malezas muy *duras* o arraigadas se *desyerba* con *azadón*, herramienta compuesta de una *pala* o lámina delgada y ligeramente curva y de un *ojo* o anillo donde se introduce el *cabo* o mango (fig. 2).

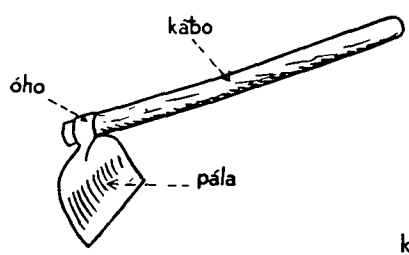
A más de desyerbar es preciso también: *desmusgar* 'quitar los musgos, líquenes y otras criptógamas que se desarrollan sobre el tronco del cafeto', operación que se realiza de ordinario frotando el tronco con las manos; *deschamizar* 'quitar la *chamiza* o rama menuda y seca'; *deschuponar* 'quitar los *chupones* que brotan abundantemente en ciertas épocas'; quitar la *suelda*, planta parásita que crece en el tallo del cafeto y que presenta dos especies principales: *suelda capitana* y *suelda pajarita*; *desmaderar* 'quitar, en los cafetos no podados, el exceso de *madera* o tallos secundarios'. Aunque la *poda* se practica raramente en Manzanares, ocasionalmente se ve algún cafetal, o algunos árboles, dentro de un cafetal, podados; en éstos hay que *desplumillar* o sea quitar la *plumilla* o rama menuda y abundante que de no controlarse adecuadamente convierte al árbol en un *chamizo* improductivo.

3. PLAGAS Y ENFERMEDADES.

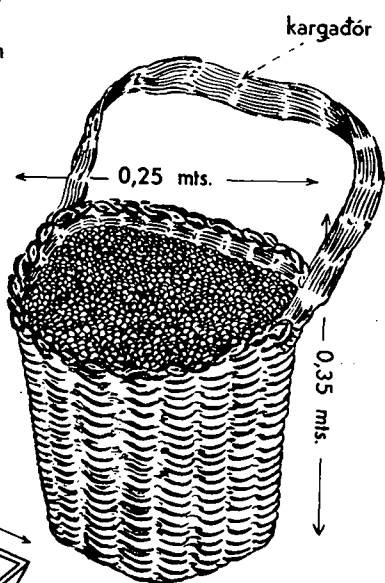
La enfermedad más común del café es la *gotera* causada por un pequeño hongo que se desarrolla en colonias numerosas sobre las hojas, produciendo en ellas manchas circulares que luego se convierten en perforaciones y causan la caída del follaje y del fruto; *goterarse* es ser atacado por la *gotera* un árbol o un cafetal; *goteriao* es el árbol o cafetal que tiene *gotera*. Por efecto de la *gotera* o de la sequía puede también el fruto *cariarse* o *caretiarse* ('secarse parcialmente antes de madurar'). La plaga más común y temida es la hormiga *arriera* que *pelea* los cafetales consumiéndoles el follaje, el cual conduce por *camino* al *arrieral* 'hormiguero de la *arriera*'. Como plagas deben mencionarse también los musgos, líquenes y criptógamas varias que crecen sobre el tronco y las parásitas (*sueldas*) arriba nombradas.



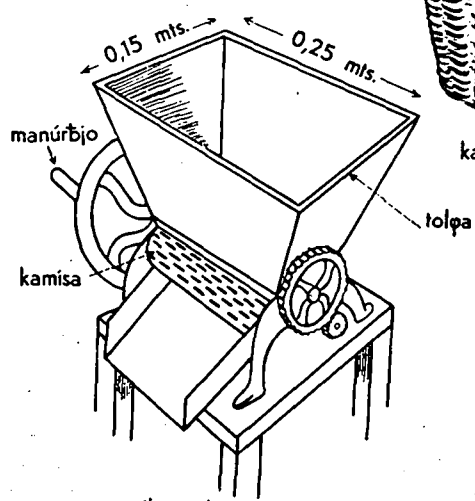
kalabóso
Fig. 1



asadón
Fig. 2



kanáštiro kohedór
Fig. 3



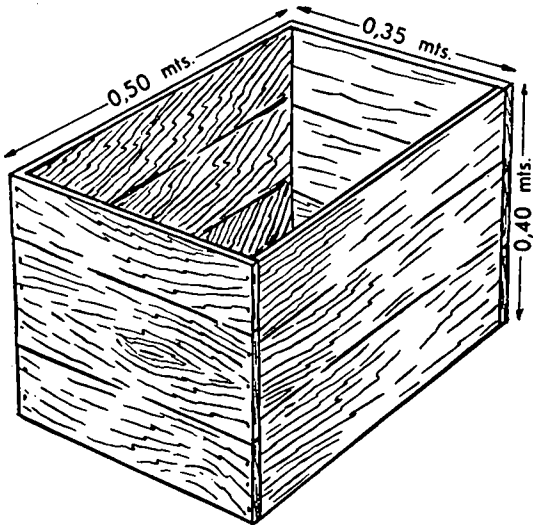
máquina desaresedóra
Fig. 4

4. RECOLECCIÓN Y BENEFICIO DEL FRUTO.

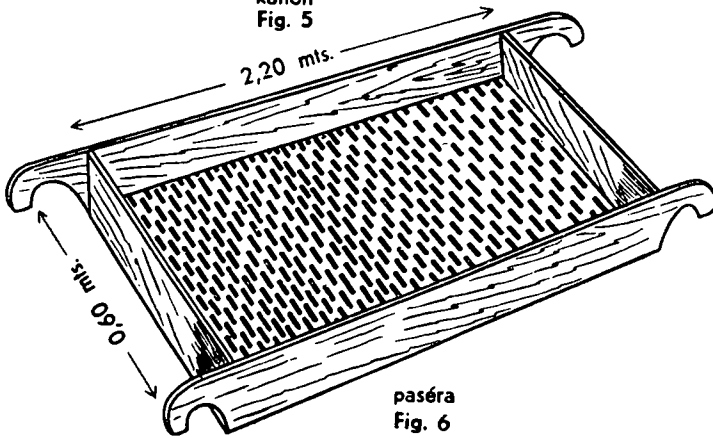
La *cosecha*, época de las más abundantes maduraciones o *cortes*, se presenta entre los meses de enero y abril. En la recolección o *cogienda* colaboran toda la familia y algunos *trabajadores* o *jornaleros*. Generalmente después de dos o tres *cortes*, que se recogen con intervalos de 20 días a un mes, la intensidad de la maduración disminuye, aunque todavía se *recogen* varios *pases* buenos. Por último, hacia fines de abril, la cosecha *ha salido* casi en su totalidad y el cafetal sólo sigue produciendo *graneos* 'maduraciones de poca monta', hasta la llegada de la *traviesa* o *mitaca*, hacia los meses de septiembre y octubre, época en que de nuevo se producen maduraciones de alguna consideración, aunque menores siempre que las de la cosecha.

La cogienda o *cogida* del café se realiza en un *canastro cogedor*, o simplemente *cogedor* (fig. 3), recipiente de forma cilíndrica fabricado del tallo de cierta gramínea (*bejuco de hacer canastros*) o del de otra liana (*bejuco atacorral*), y provisto de dos *orejas* o asas por las cuales pasa un *cargador* de cabuya con el que se sujeta a la espalda o a la cintura del trabajador. Cada vez que el trabajador llena el *canastro*, lleva a un recipiente mayor (*canastro grande*) una *terciada* o *vaciada*. En la *cogida* debe cuidarse — particularmente en los *graneos*, cuando el café está *entreverado* — de no arrancar con las frutas maduras el café verde o el *comino* ('flor en botón'), así como de no desgajar el pedúnculo o *pezón* que sostiene la fruta.

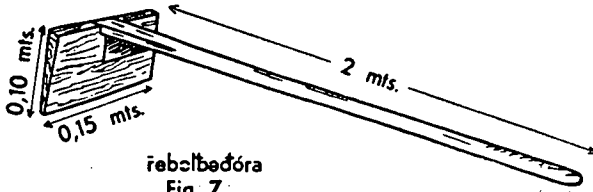
En épocas de cogienda cada tarde se lleva el café al *descerezadero* para *descerezarlo* o *despulparlo*, esto es, quitarle la *cáscara*, *pulpa* o *cereza* en la *máquina descerezadora* (fig. 4). Esta consta fundamentalmente de una *tolfa* de madera, de una *camisa*, lámina de cobre con pequeñas protuberancias que recubre un cilindro y que al presionar la fruta contra una superficie metálica hace brotar con fuerza los granos que quedan separados de la cáscara; esta *camisa* se mueve a mano por medio del *manurbio* adaptado a una *rueda*. El café descerezado sale por los *chorros* u orificios de la máquina y cae a un *cajón*



kahón
Fig. 5



paséra
Fig. 6



fórtvedő
Fig. 7

(fig. 5) de madera; allí se deja hasta el día siguiente, a fin de que la *baba* que recubre los granos se ablande y sea fácil la *lavada*, operación que se realiza en los mismos cajones en que el café ha sido descerezado, echando en ellos agua en abundancia a tiempo que se *revuelve* para que la *miel* o *baba* desprendida de los granos salga por las hendiduras de los cajones. Una vez *lavado* el café se extiende a *secar* al sol en *paseras* (fig. 6) de madera, se *revuelve* con frecuencia con la *revolvedora* (fig. 7) hasta cuando el grano adquiere una consistencia dura y un color blanco. Entonces está listo para *empacarlo* en *costales* o sacos de cabuya y llevarlo a vender. El café se mide por *cargas* (10 arrobas), *arrobas* y *libras*, y se pesa en básculas o *romanas*.

Fuera ya del control del campesino, el café se *trilla* en *trilladoras* movidas por fuerza hidráulica o eléctrica a fin de quitarle la película que recubre las semillas y que una vez desprendida de éstas recibe el nombre de *cisco* y se usa como combustible doméstico por familias pobres. Después de trillado el café se empaqueta definitivamente para su envío a los mercados extranjeros.

El café que consume el campesino, especialmente como *tragos* "bebida ligera que se toma antes del desayuno", cuando no es comprado en las tiendas, es confeccionado preferentemente con la *pasilla* o café de mala calidad que se escoge o aparta del que ha de venderse, y se *tuesta* y se *muele* en la casa.

5. OBSERVACIONES GENERALES SOBRE EL VOCABULARIO.

1) Buena parte del vocabulario usado por los cultivadores de café en Manzanares coincide con el léxico del español general. En el diccionario de la Academia están: *agregado* (con indicación de colombianismo), *azadón*, *baba*, *báscula*, *calabozo*, *canastro*, *cogollo*, *cosecha*, *chamiza*, *chamizo*, *chupón*, *descerezar*, *deschuponar*, *desyerbar*, *flor*, *fruta*, *guamo*, *hoyo*, *jornalero*, *lavada*, *lavar*, *ojo*, *pala*, *pezón*, *revolver*, *romana*, *trabajador*, *verde*.

2) Se manifiestan abundantes cambios semánticos en voces que conservan no obstante las formas de la lengua general. Tales son: *camisa*, *colino*, *madera*, *miel*, *oreja*, *pintón*, que mues-

tran extensión de tales nombres a objetos íntimamente relacionados con los que designan en el español general; *costal*, *pasera*, *trilladora*, *trillar*, nombres que siguen aplicándose a objetos que sin embargo han variado notoriamente (por ejemplo, *pasera* es, según el dicc. Ac.: 'lugar donde se ponen a desecar las frutas para que se hagan pasas' mientras que en Manzanares es un recipiente de madera donde se pone a secar el café); *cereza*, *cisco*, *chapola*, *chorro*, *gotera*, *plumilla*, formaciones metafóricas en las que el nombre de un objeto se comunica a otro que tiene alguna o algunas de sus cualidades o características (por ejemplo *comino* se aplica a la flor en botón del café por su forma muy semejante a la de un comino); *carga*, *tragos*, especializaciones semánticas (de lo que se carga en general a una cantidad determinada — 10 arrobas — que se toma como medida, y de lo que se toma en general, a la pequeña cantidad de líquido que se bebe antes del desayuno).

3) Abundan las nuevas formaciones, bien por derivación (*arrieral*, *cogienda*, *descerezadora*, *descerezadero*, *revolvedora*, *cosechero*, *pase*, *cafetera*, *graneo*, *graniar*), ya por composición (*atacorral*, *descopar*, *deschamizar*, *desmusgar*, *desplumillar*). Particularmente interesante es la formación del adjetivo *cajeto* para designar una especie de guamo ligeramente diferente del *guamo cafeto*, pues tal adjetivo representa una curiosa adaptación expresiva fonético-semántica (con la aspiración de la *f* se logra un término expresivo ya que el guamo *cajeto* tiene sus frutos en forma cuadrangular, como de cajas); la metáfora ha influido también sin duda en la formación de la voz *arriera* con que se designa la hormiga que come las hojas del cafeto y que marcha en *recuas* interminables por *camino*s que hace a lo largo de los cafetales, voz en la cual parece evidente la influencia de *arriero*; cosa semejante podría pensarse de los términos *cariarse* o *caretiarse* ('secarse parcialmente la fruta antes de madurar') en los que puede haber influencia de *caries* y *careto* respectivamente.

4) Se observan también algunos fenómenos morfológicos (cambio de categoría gramatical de ciertas voces): el adjetivo *cafetero* se sustantiva, lo mismo que *sombrío*, y el sustantivo *cafeto* pasa a adjetivo.

5) Fenómenos fonéticos notables, fuera del seseo, el yeísmo y la aspiración de la *j* (*x*), son la metátesis recíproca de *r* y *b* en *manurbio* < *manubrio*, y el cambio *v* (*β*) > *f* (*φ*) en *tolfa* < *tolva*.

6) Hay algún americanismo de base indígena, *yarumo* (procedente del maya, según Santamaría).

7) Varios términos resultan difíciles de explicar en su origen y formación: *carate*, nombre de un árbol, podría haber recibido su denominación por influencia de la conocida enfermedad del mismo nombre, debido a las manchas que produce su jugo; *pasilla* ('café seco, con cáscara, de mala calidad') parece tener relación con *pasa*, pero la manera como se ha formado es oscura; *suelda* podría haber sufrido la influencia de *soldar* por cuanto esta planta parásita se *suelda* o une íntimamente con el tronco o las ramas del árbol; *capitana* (adj. aplicado a una especie de *suelda*) quizás aluda a su tamaño, mayor entre las especies parásitas del café; *terciar* o *terciarse* y su postverbal sustantivado *terciada* en el sentido, respectivamente, de ponerse a la cintura o a la espalda el *canastro* o *cogedor* y, en general, de echarse algo a cuestras, y de 'contenido del canastro lleno', pueden ser formaciones a partir de *tercio* en la 4ª acepción académica: 'cada una de las dos mitades de la carga de la acémila, cuando va en fardos'; más oscuras son todavía *travieta* y *mitaca* sobre cuyo origen no nos atrevemos a aventurar hipótesis alguna.

II. BREVES NOTAS SOBRE EL HABLA Y EL FOLKLORE

1. ALGUNOS FENÓMENOS FONÉTICOS.

a) Frecuente paragoge de *s* en el pronombre indeterminado *nadie* (nádjes)¹.

b) Desarrollo del elemento velar de la *w* hasta el grado oclusivo (*g*) en *wéle* > *gwéle*, con posterior propagación de

¹ La variante *nadies* se ha registrado en diversos países de Hispanoamérica. Pero parece que no se da en España ni en otros dialectos extrapeninsulares como el judeo-español.

la *g* al infinitivo y a la formación nominal (gwelér, gwelentína).

c) Prótesis de *d* (dentrár, deskaséménte), y de *a* (ařekchído).

d) Síncopa de *ll* (y) en el adverbio *allá* > *ayá* > *a' á* > *aá*; pérdida de *r* en los infinitivos acompañados de un pronombre enclítico² (akompañáme 'acompañarme'); de *s* en el nexo -sr- (iřaél 'Israel'), debido al hábito de pronunciar completamente vibrante la *r*, lo cual da a este sonido una predominancia que le permite eliminar la *s* antes que sufrir su influencia y asibilarse como es corriente en otras partes; de la *d* de la preposición *de* en posición intervocálica (pēřōmōnte 'perro de monte').

e) Aféresis de la sílaba *es-* del verbo *estar* (támos, táβa, tará, etc.).

f) Apócope de *-e* (klás 'clase').

g) Asimilación: *e-i* > *i-i* (pedirá > pidirá), *b-m* > *m-m* (bařankēmerméha 'Barrancabermeja').

h) Disimilación: *l-l* > *r-l* (karkulár 'calcular'), *i-i* > *e-i* (eřihénja 'Ifigenia').

i) Metátesis recíproca de *a* y *e* (merkētália 'Marquetalia').

j) Palatalización de *nj*: řáγera 'Niágara', řéβes 'Nieves'.

k) Cerrazón de *e* hasta *i* ante *n* (iřkwéntro 'encuentro') y en sílaba final inacentuada (bélis 'Vélez').

l) Desacentuación del nombre ante el apellido (huljo βéles 'Julio Vélez').

2. ALGUNOS FENÓMENOS MORFOLÓGICOS.

a) Desaparición casi total del futuro en *-rá*, en su sentido recto, reemplazado por perífrasis con el verbo *ir* o con el verbo *pensar*: "Voy a moler la otra semana", "Pienso ir a Año Nuevo".

b) Vitalidad del futuro en sentido dubitativo, cogitativo o

² Todo parece indicar que este fenómeno tiene una amplia geografía dialectal. En Colombia, según el testimonio del profesor LUIS FLÓREZ, *La pronunciación del español en Bogotá*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1951, págs. 214-15, se documenta para Bogotá, Caldas, Antioquia, Tolima, la costa Atlántica y la costa del Pacífico.

de probabilidad: "Quién sabe cuánto pidiará", "Tará tomando trago".

c) Conservación de la distinción precisa entre pretérito y antepresente (según la terminología de Bello): "Todavía no ha venido", pero "Vino ayer tarde".

d) Claro valor ponderativo de algunos diminutivos: *buenecita* 'perfectamente buena'; *facilitico* 'muy fácil'³, etc.

3. FENÓMENOS SEMÁNTICOS.

a) *Acaso* ha pasado de adverbio de duda a adverbio de negación: "Acaso vino nada" 'no vino', 'al fin no vino'.

b) Algunos adjetivos, como *perezoso*, pasan del sentido pasivo al activo: *perezoso* significa no sólo 'que tiene o sufre pereza', sino también 'que produce pereza': "Está haciendo un día muy perezoso".

4. ALGUNOS REGIONALISMOS.

Amurrarse 'encapotarse el cielo, cubrirse el horizonte de nubes bajas' (acaso de *murria* y la preposición *a*)⁴.

Bamba 'protuberancia de la raíz de un árbol de gran tamaño'.

Bolinillo 'molinillo' (¿influencia de *batir*?).

Bolsón 'tonto, simple, estúpido'⁵.

Chácara 'herida, especialmente si es extensa y profunda'.

Chantarse 'ponerse una prenda de vestir'.

Choriarse 'apropiarse indebidamente una cosa' (en la forma *chorrearse*, que no hemos oído, lo trae Restrepo⁶, pág. 335;

³ AMADO ALONSO, *Estudios lingüísticos: Temas españoles*, Madrid, Editorial Gredos, 1951, pág. 199, niega que los diminutivos de este tipo contengan un 'muy' como variante conceptual en correspondencia con una modificación objetiva.

⁴ La definición que da URIBE, *Diccionario abreviado de galicismos, provincialismos y correcciones de lenguaje*, Medellín, 1887, pág. 17, para *amurrao* 'ceñudo, melancólico' parece confirmar esta hipótesis.

⁵ Este es uno de los numerosos términos que relacionan el tamaño de los órganos sexuales masculinos con la estupidez. Otros son *güeba*, *güebetas*, *güebón*, *jiquerón*, *turma*, *turmón*, *barrer con ellas*, etc.

⁶ ROBERTO RESTREPO, *Apuntaciones idiomáticas y correcciones de lenguaje*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1955. Debido a que esta obra, por ser su autor nativo de Caldas, presta especial atención al habla de esta región, la citaremos frecuentemente en el curso de estas notas y en la forma abreviada: Restrepo.

parece que este autor relacionara falsamente el término con *chorro* e hiciera una corrección improcedente del término popular).

Choro 'abusivo, indelicado, que se apropia indebidamente lo ajeno'.

Chucha 'zarigüeya', 'mal olor de las axilas', 'cierta planta', 'persona despreciable' (las cuatro acepciones aparecen en Santamaría, *Diccionario de americanismos*).

Chucho 'coco con que se asusta a los niños', 'hipocorístico de Jesús'.

Desencartarse 'desasirse, librarse de algo que nos enfada o estorba' (es la definición que da Restrepo, *op. cit.*, pág. 363, para el término *descartarse* que no hemos oído).

Embejucarse 'enojarse, enfurecerse'.

Empanizarse 'adquirir un falso aspecto de gordura, particularmente los niños, generalmente por abultamiento del vientre debido a gusanos intestinales, comidas mal digeridas, etc.'.

Empanizado 'niño ventruado y enfermizo' (no lo hemos oído en el sentido de 'raquítico' que le asigna Restrepo, *op. cit.*, pág. 418).

Encartarse 'embarazarse, quedar en una situación difícil'.

Enchicharse 'enojarse, rabiarse, enfurecerse'.

Flechudo 'cerdo, particularmente si es flaco y de mala calidad'.

Garitero 'el que en los desmontes o trabajos del campo lleva a los trabajadores la comida' (no lo conocemos en el sentido que le da Restrepo, *op. cit.*, pág. 506: 'el que en los desmontes o trabajos del campo tiene por oficio hacer o servir la comida').

Goterero 'que gusta de beber de gorra'.

Goteriar 'beber a costa ajena'.

Güeba 'testículo', 'ingenuo, tonto, simple'.

Güebetas, *güebón* 'tonto, simple, estúpido'.

Güete 'alegre, eufórico' (no lo conocemos en el sentido que le asigna Restrepo, *op. cit.*, pág. 528, 'engreído, ufano').

Gurre 'armadillo', 'persona de muy baja estofa; particularmente, ramera vulgar y de muy mala apariencia'.

Gurrero 'pegujal semiestéril'.

- Hobachón* 'retozón, lozano' (dicho especialmente de las personas y animales jóvenes).
- Ido* 'alelado, entontecido' (en el sentido de 'alocado, chiflado' que le da Restrepo, pág. 356, no lo hemos oído).
- Jarretera* 'colonia apretada de niguas localizada en el jarrete o calcañar'. Una copla popular dice: "Las niguas tienen la culpa / De que no te vaya a ver. / Malhaya la jarretera / Tanto picar y doler".
- Jecho* 'sazonado o maduro', 'viejo, de edad provecta'.
- Langaruto* 'perro flaco y de mala apariencia' (despectivo).
- Lichigo* 'cierto cesto de cabuya'.
- Lungo* 'jornalero' (Restrepo, pág. 613). También 'jornal': "Virvir pegado de un lungo".
- Macuenco* 'de gran tamaño' (todo parece indicar que el sentido que le da Restrepo, 'extraordinario, muy bueno', y el que le asigna Acuña, *Diccionario de bogotanismos*, pág. 105, 'sabroso, estupendo' son derivaciones del sentido arriba apuntado).
- Machorra* 'cierta especie de hormiga que habita especialmente en el interior de la madera seca'.
- Material* 'torpe, rudo en hacer algo', 'tosco, sin pulimento'.
- Mechudo* 'greñado, con el cabello desordenado', 'muchacho' (despectivo).
- Melena* 'planta selvática de largos y hermosos tallos verdes que penden de los árboles sobre los cuales vive, muy apreciada como adorno' (distinta de la que define Restrepo, pág. 650, de tallos grises y más delgados).
- Mocho* 'manco' (Restrepo, pág. 664). También 'herramienta desgastada por el uso, especialmente calabozo viejo y gastado'. *Mochos* 'pantalones'.
- Mulera*. Restrepo, al definir esta prenda (*op. cit.*, pág. 677) dice que la usan los arrieros. Los campesinos también la usan.
- Pacha* 'unión íntima de dos cosas, particularmente de dos frutos que normalmente aparecen independientes unos de otros' (*pacha* de plátanos, de mameyes, etc.). "Ser una pacha" 'ser dos personas amigos inseparables'.
- Pajariar* 'cuidar las rozas y otros sembrados' (Restrepo, pág.

- 719). Además, 'asechar a un animal o a una persona para matarlos'.
- Paloma* 'cierta plantica de la familia de las compuestas, cuyas semillas, provistas de un vilano, son llevadas por el viento'.
- Panocha* 'pan hecho de chócolo o maíz tierno' (Restrepo, pág. 726). También 'vulva de la mujer'.
- Paruma* 'especiè de pampanilla muy usada por los bogas del bajo Magdalena y del bajo Cauca' define Restrepo, pág. 736; también entre los campesinos de Manzanares es muy conocido tal adminículo.
- Patos*: en los juegos de bolas y corozos 'empate'. "Hay patos", "Hicimos patos".
- Pesadeza* 'burla, chasco, molestia' (no lo conocemos en la forma *pesadex* que trae Restrepo, *op. cit.*, pág. 758).
- Petacón* 'muchacho'.
- Pipo*: en los juegos infantiles de bolas 'golpe dado con una bola a otra, y señal que deja tal golpe'.
- Pistiar* 'acechar a alguien en un sitio determinado'.
- Platanilla* 'cierta planta silvestre, muy semejante al plátano'.
- Rabo* 'resquemor, resentimiento'.
- Rabón* 'resentido', más bien que 'enojado' como define Restrepo, *op. cit.*, pág. 837.
- Rastrojo* 'conjunto de arbustos y malezas que cubren un terreno abandonado' (Restrepo, pág. 847). Además 'terreno cubierto por arbustos y malezas'. En las mismas acepciones úsase también *rastrojera*.
- Regarse* 'enfurecerse, particularmente por efectos de la embriaguez'.
- Reparar* 'hacer hallar algo que se busca' (usado especialmente en las oraciones a los santos y en particular a San Antonio cuando se le pide que haga encontrar algo que se ha perdido o se desea tener; ¿será transformación de *deparar*, como piensa Restrepo?).
- Tatacoa* 'perezoso, lerdo, pesado y tardo en sus acciones y movimientos', 'bobalicón' (en el sentido de 'persona de mal carácter que se enfada con facilidad' lo registra Restrepo, *op. cit.*, pág. 947).

Temprano 'cosecha, generalmente de maíz, que se siembra antes del tiempo acostumbrado para ello'.

Tirarse 'echar a perder algo': "El aguacero se tiró el desfile".

Tolete 'trozo de madera', 'estúpido, tonto'.

Tomata 'libación de muchas personas en común'.

Transar 'arreglar un diferendo en un pleito o negocio'.

Trique 'cierto juego'; también 'artimaña, trampa'.

Turma 'testículo', 'tonto, idiota'.

Turmón 'estúpido'.

Tusar 'rapar'.

Tuso 'rapado'.

Tusta 'nombre festivo de la cabeza'.

Zafo 'excepto, a no ser que'.

Zoca 'residuo que queda en los campos después de recoger alguna cosecha, particularmente de maíz o frisol'.

5. DICHO Y MODISMOS.

"A otro perro con ese hueso".

"A un bagazo, poco caso", "A un cagajón, poca atención", "A un excusado, poco cuidado": para encarecer la poca atención que alguien merece.

"Adentro diablos que en el infierno hay fiestas": exclamación festiva, usada especialmente cuando se quiere azuzar una furrusca.

"Ai sí hay cacao": frase usada para ponderar la fuerza, el valor o la resistencia de alguien.

"Al que le caiga el guante, que se lo chante": sirve para generalizar desafiadamente una afirmación, generalmente injuriosa. Igual sentido, aunque en forma mucho más directa, comporta la frase: "Cuando digo jochi! ⁷ es con todos los marranos".

"Come más que la llaga de Merejo": es evidente que se trata de una frase proverbial y que el personaje que nombra debió de existir, aunque no lo hemos comprobado.

⁷ *jochil* es la voz comúnmente usada para espantar a los cerdos.

- “Con el tiempo y un palito...”: indica la posibilidad futura de algo.
- “Desde la toma viene el agua sucia”: úsase para referirse a los malos antecedentes familiares de una persona que ha cometido una acción reprochable. Semejante a este dicho, aunque no siempre tomado en mala parte, es “De tal palo, tal astilla”.
- “Desde que las excusas se hicieron los gatos no comen queso”: reprocha a quien da disculpas inaceptables de su mal proceder. Juega con el doble sentido de *excusa*.
- “El marrano con lo que lo crían”: se refiere a la dificultad de adaptación a comidas y usos diferentes a aquéllos en que hemos sido criados.
- “En mi tierra no se repite sino cuchillo”: se lanza a quien enfada pidiendo la repetición de algo. En igual sentido se usa: “No soy balero pa repetir”.
- “Es más peligroso un gusano santamaría”: pondera la condición pacata y tranquila de alguien. El *gusano santamaría* es una larva de color amarillo y negro.
- “Estar moliendo con yeguas” ‘tener subordinados, colaboradores o discípulos perezosos o inútiles’.
- “Hoy no fío, mañana sí”: frase jocosa que se ve en muchas tiendas para tratar de disuadir a los clientes de pedir al fiado.
- “Las cosas claras y el chocolate espeso”: para encarecer a alguien que explique claramente sus ideas, intenciones o propósitos.
- “Lo que nada nos cuesta, volvámoslo fiesta”: reprende a quien trata sin cuidado las cosas ajenas o que nada le han costado.
- “Más largo que una semana sin carne”: es una de las numerosas comparaciones ponderativas bimembres, de las que son muestras también: “Más oscuro que boca de lobo”, “más... (bueno, malo, etc.) que volvelo a decir”, “Más feo que una caída del zarzo a media noche”.
- “Miar fuera de la coca” (o del tiesto) ‘estar completamente desorientado en un asunto’.
- “Ni de bamba” ‘imposible, ni por pienso’.

- “Ni raja ni presta el hacha”: se dice de la persona egoísta que ni directa ni indirectamente colabora en nada.
- “Ni feo que espante, ni bonito que encante”: para describir la apariencia de una persona que no impresiona ni por su belleza ni por su fealdad.
- “No caga en falda por no ver rodar el bollo”: una de las muchas expresiones hiperbólicas con que se zahiere a los avaros; otras son: “No se come un huevo por no botar la coca”, “No da ni del cuerpo”.
- “No cura una jarretera ni dándole jabón”: pondera la incapacidad de un mal médico.
- “No es sino grande y mala madera”: se dice de un individuo grandullón y flojo.
- “No haber Dios posible” ‘ser imposible’.
- “No haber lance” ‘no haber posibilidad’.
- “No hay de qué hacer un caldo”: indica que todo está perdido o que todos los individuos de determinado grupo son inútiles o perversos.
- “No me hicieron en la época de los temblores”: úsase para dárseles de valiente, libre de miedo y cobardía.
- “No se enchiche⁸, porque si se enchicha lo embotello, y si se vinagra, lo botamos”: se dice a quien trata de enfurecerse.
- “No volver ni a deshacer los pasos”: encarece la decisión de no regresar a alguna parte. “Deshacer los pasos” alude a la creencia muy común en nuestro pueblo, al menos en Manzanares, de que cuando una persona va a morir recorre nuevamente todos los lugares que ha andado durante su vida; muchas veces, cuando muere una persona, o cuando está agonizante, se cree oírle o verla en lugares apartados de donde está; dicese entonces que está “deshaciendo los pasos”. Conociendo esta creencia puede captarse fácilmente la expresividad del dicho arriba transcrito y que no parece haber comprendido plenamente Restrepo, *op. cit.*, pág. 738, cuando define “deshacer los pasos” como ‘corregir la mala vida pasada’.

⁸ *Enchicharse* ‘enfurecerse’, desarrollo semántico a partir del sentido fundamental de ‘embriagarse con chicha’.

- “Para mí es lo mismo colchón que estera... atrás que en las espaldas... a treinta que a treintauno”: frases que expresan la indiferencia y tranquilidad ante un peligro, particularmente cuando se trata de amenazas de un enemigo.
- “Pollo peletas, donde no te llamen, no te metas”, “Pollo pelón, estáte quieto en tu rincón”: se usan para reconvenir a los entrometidos.
- “Porque te quiero te aporroio”: variación del conocido refrán “quien bien te quiere te hará llorar” con que se justifican los malos tratos dados a una persona.
- “Qué se va a hacer cuando el almuerzo es yucas! hay que comerlas aun cuando estén malucas”: expresa cierto resignado fatalismo ante lo inevitable de la vida. Semejante al anterior es este otro dicho: “Si no hay solomo, de todo como”.
- “Ser una pacha”, “Ser uña y mugre”: ponderan la intimidad de dos personas.

6. REFRANES.

- “A mal que no tiene cura, hacerle la cara dura”.
- “Alabanza propia, vituperio ajeno”.
- “Barriga llena, corazón contento”.
- “Buen cobrador, mal pagador”: expresa el hecho muy común de que las personas más remisas a pagar sus deudas son las que más presionan a sus acreedores.
- “Cuando el pie se hincha, la sepultura relincha”.
- “De grano en grano, llena la gallina el buche”: advierte la importancia del ahorro pequeño pero continuo.
- “Del dicho al hecho, hay mucho trecho”.
- “Después del gusto, que venga el susto”: expresa despreocupación ante las consecuencias desagradables de un placer.
- “Dime con quién andas y yo te diré quién eres”.
- “El buey solo, bien se lame”: presenta como preferible el estado del soltero al del casado.
- “El hombre propone y Dios dispone”.
- “El que entre la miel anda, algo se le ha de pegar”: expresa la inevitable influencia, para bien o para mal, de los amigos y relacionados.
- “El que no oye consejo, no llega a viejo”.

- “El que tiene boca se equivoca”: “Humanum est errare”.
- “El que tiene culo (o rabo) de paja no se arrima a la candela”: advierte que no debe uno ponerse en situaciones que no se sienta capaz de soportar.
- “El que va pa viejo, va pa pendejo”.
- “En boca cerrada no entra mosco”: importancia de la medida en el hablar.
- “En el comer y el rascar, el trabajo es comenzar”.
- “En la mesa y en el juego se conoce el caballero”.
- “Lo que ojos no ven, corazón no siente”.
- “Mano lava a mano y ambas se lavan la cara”: equivale a la sentencia bíblica: “Con la vara con que midiereis seréis medidos”.
- “Nadie nació aprendido”: para disculpar la ignorancia de algo.
- “Pueblo chiquito, infierno grande”.
- “Quien bien ata, bien desata”.
- “Vaca ladrona no olvida el portillo”: hace ver la dificultad de abandonar un vicio o hábito arraigado.

7. ADIVINANZAS.

- “Adivina buen adivinador quién es el que comienza la jíquera por el cargador” (el pájaro gulungo u oropéndola).
- “Agua pasó por casa / Cate que no la vi” (el aguacate).
- “Blanco fue mi nacimiento / Carne y sangre mi comida / Del sepulcro me sacaron para quitarme la vida” (la nigua).
- “Blanco fue mi nacimiento / Colorado mi vivir / Y de negro me vistieron / Cuando ya me iba a morir” (la mora).
- “Cien damas en un castillo / Y todas visten de amarillo” (las naranjas en el árbol).
- “Cien tórtolas volando / Cien cazadores cazando / Cada uno mató la de él / Y las otras se fueron volando”. (Este es propiamente un acertijo en el que la solución consiste en que uno de los cazadores se llama Cada Uno).
- “Cinco varitas en un varital / Ni secas ni verdes se pueden cortar” (los dedos de la mano).
- “Con patas y sin cabeza / Adivíneme esa” (la mesa).
- “Cuando chiquita vestida y cuando grande desnuda” (la guada).

- “Chiquita, chiquita como un arador / Salta a la mesa y al aparrador” (la sal).
- “Chiquito como un gorgojo / Y come más que cien mulas en un rastrojo” (el fósforo).
- “Dulunzoga, dulunzoga / Que avanza más que una sogá” (los ojos; *dulunzoga* es el fruto pequeño, esférico y liso de una solanácea trepadora).
- “En aquel alto muy alto / Dicen misa y no se oye” (la altamisa).
- “En el alto del Chocó / Un perro late” (el chocolate).
- “Habla y no tiene boca / Camina y no tiene pies” (la carta).
- “La madre acostada y la hija bailando encima” (la piedra de moler y la mano).
- “María va, María viene, María quieta se mantiene” (la puerta).
- “Mingo-mingo está en la vara / Mango-mango está en el suelo / Si mingo-mingo cayera / Mango-mango se alegrara” (la carne y el gato).
- “Mujer con hombre se puede / Hombre con hombre también / Mujer con mujer sí no / Porque no hacen la cosa bien” (la confesión).
- “Sábana blanca, sábana negra / Cinco toritos y una ternera” (el papel, la tinta, los dedos y la pluma).
- “Talanquera arriba / Talanquera abajo / Valiente talanquera / Pa estarme dando trabajo” (la dentadura).
- “Un caballito muy enfrenao / Sube a la torre y arrea el ganao” (el peine).
- “Un león coronado / De mil colores vestido / En el seno de su madre / Se comió a su padre vivo” (el sacerdote).
- “Una señorita muy aseñorada / Con muchos remiendos y sin una puntada” (la gallina).
- “Una señorita muy aseñorada / Pasa por el agua y no se moja nada” (la sombra).
- “Uña de gato / Punta de tijera / Blanco por dentro / Verde por fuera” (el fique o cabuya).
- “Ya viene la vida mía a juntar pelo con pelo / ¿Dónde será mejor: En la cama o en el suelo?” (el sueño).

JOSÉ JOAQUÍN MONTES.

Instituto Caro y Cuervo.